

CAPITULO XVI.

PARÁBOLA DEL MAYORDOMO INJUSTO.—NADIE PUEDE SERVIR A DOS AMOS.—
CARGOS CONTRA LOS FARISEOS.—INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.—MA-
LOS RICOS.

1. Jesús decía también dirigiéndose á sus discípulos (a): Un hombre rico tenía un mayordomo que fué acusado ante él como disipador de sus bienes.

2. Y habiéndole hecho venir le dijo: ¿Qué es esto que oigo decir de tí? Dame cuenta de tu administracion, porque no puedes ser mi mayordomo.

3. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré puesto que el señor me quita la administracion de sus bienes? Cavar no puedo, de mendigar tengo vergüenza.

4. Yo sé lo que he de hacer para que cuando me fuere quitado el cargo que tengo, encuentre personas que me reciban en sus casas.

(a) Parábola que no se encuentra en los otros evangelistas.

5. Llamó, pues, á cada uno de los deudores de su señor y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

6. Y este le respondió: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura, y siéntate luego y escribe cincuenta.

7. Y dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien medidas de trigo. Él dijo: Toma tu vale, escribe ochenta.

8. Y elogió el señor al mayordomo infiel porque había obrado cuerda-mente, porque los hijos de este siglo son mas sábios en el manejo de sus negocios que los hijos de la luz.

9. Y yo os digo: Emplead las riquezas injustas en haceros de amigos, para que cuando llegueis á faltar, os reciban en los tabernáculos ete-riales (b).

10. El que es fiel en lo menor, también lo es en lo mayor, y el que es injusto en las cosas pequeñas, también lo será en las grandes.

11. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os fiará lo que es verdadero?

12. ¿Y si no fuisteis fieles en un bien extraño, quién os dará el vuestro?

13. Ningun siervo puede servir á dos señores, porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó al uno se llegará y al otro despreciará. No podeis servir á Dios y á las riquezas á un mismo tiempo (c).

14. Los fariseos que eran avaros, le oían decir todas estas cosas y se mofaban de él.

15. Y les dijo: Vosotros poneis gran cuidado en parecer justos delante de los hombres, mas Dios conoce el pecado de vuestros corazones, porque lo que es grande ante los ojos de los hombres es abominacion delante de Dios.

16. La ley y los profetas han durado hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado á los hombres y todos hacen esfuerzos por entrar en él (d).

17. Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que un solo punto de la ley deje de tener su efecto (e).

(b) Así como este mayordomo se granjeara amigos á espensas de la fortuna de su señor, vosotros os haceis de medios que os favorezcan en el juicio de Dios, sirviéndoos de la fortuna que el mismo Dios vuestro Señor os ha confiado. Se ve por esto que Jesús, al citar la astúcia del mayordomo no la presenta como un acto de virtud.

(c) *Mammonæ*, especie de Pluton siriaco.

(d) Véase Mateo, xi, 12. Este pasaje no puede admitirse como procedente de Jesús; pertenece al mesianismo.

(e) VERSÍCULOS 16-17.—Lúcas ha suprimido aquí un pensamiento mencionado por Mateo, v, 17: *No he venido á abolir la ley*, dice Jesús, *sino á completarla*. El primer Evangelio se halla de

18. Cualquiera que deja á su mujer y toma otra, comete adulterio, y tambien el que se casa con la que repudió el marido comete adulterio (*f*).

19 (*g*). Habia un hombre rico que se vestia de púrpura y de lino, y cada dia tenia convites magníficos.

20. Y habia tambien un mendigo llamado Lázaro á la puerta del rico, todo cubierto de llagas,

21 (*h*). Deseando hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba; mas venian los perros y le lamian las llagas,

22. Y sucedió que cuando murió aquel pobre, fué llevado por los ángeles al seno de Abraham, y murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno.

23. Y cuando estaba en los tormentos, alzando los ojos, vió de lejos á Abraham y á Lázaro en su seno,

24. Y levantando el grito, dijo estas palabras: Padre Abraham, compadecete de mí y envíame á Lázaro, para que moje la estremidad de su dedo en agua para refrescar mi lengua, porque sufro tormentos estremados en esta llama.

25. Pero Abraham le respondió: Hijo, acuérdate que recibiste *tus* bienes en tu vida y que Lázaro no ha tenido sino males; por eso es él aquí consolado y tú atormentado.

acuerdo con los datos de Pedro, Santiago y Juan, que seguian los ritos y prácticas de la religion judáica, pero el de Lúcas sigue las ideas de Pablo, autor de la ruptura con el judaismo. Resulta, pues, primero: que los Evangelios de Mateo y Lúcas están en oposicion; segundo: que la iniciativa de la ruptura no puede ser atribuida á Jesús, y que por lo tanto, no conviene á este el título de *fundador*.

(*f*) VERSÍCULOS 15-18.—Hay poca correlacion entre estos versículos. (Véase *Mateo*, v.)

(*g*) VERSÍCULOS 19 y siguientes.—Parábola célebre omitida por los otros evangelistas y muy digna de ser conservada. Puede aplicarse, en primer lugar, á la vocacion de la plebe por tanto tiempo despreciada de los grandes y de los sacerdotes, y despues á la de los gentiles que ocuparon el lugar de Israel. El primer sentido es sin duda el de Jesús.

(*h*) *Nomine Lázarus*. Jesús da un nombre propio á un personaje fantástico. Seria necesario consultar la filologia para averiguar si este nombre no tiene por sí propio alguna significacion etimológica ó típica que nos aclare este punto. En todo caso, puede decirse que este tipo del Lázaro se convierte en Juan, c. xi, en un personaje real, supuesto hermano de Marta y de Maria, y héroe de la famosa resurreccion contada por el cuarto evangelista.

26. Además, hay para siempre (i) un grande abismo entre nosotros y vosotros, de manera, que los que quisieran pasar de aquí á vosotros no pueden, ni de ahí pasar acá.

27. Y díjole el rico: Pues te ruego padre *Abraham* que le envíes á casa de mi padre,

28. Donde tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio *de estas cosas*, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos.

29. Y *Abraham* le dijo: Tienen á Moisés y los profetas; óiganlos.

30. Mas él dijo: No, padre *Abraham*; mas si alguno de los muertos fueren á ellos, harán penitencia.

31. Y *Abraham* le dijo: Si no oyen á Moisés y á los profetas, tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare.

(2) ¡Eternidad de las penas! Parábola dirigida á los fariseos avaros que enseñaban la inmortalidad del alma, y practicando la ley como rigoristas, pisoteaban el pueblo. Esta parábola es formidable y sangrienta. ¡Qué exaltacion deberia producir en las masas un predicador como este!